



Elogio de la amistad



*No se conoce a nadie sino por la amistad
San Agustín, La ciudad de Dios*



"En este lado florecían las injusticias, las mezquindades, la crueldad que en otras partes se silenciaban tan astutamente. Allí se podía amar a los seres humanos casi del mismo modo que los amaba Dios, conociendo lo peor: no se amaba una pose, un vestido bonito, un sentimiento artificialmente exhibido. Sintió un afecto repentino por Yusef"

Graham Greene (El Revés de la Trama)

SÓLO SI DESCUBRES LA BELLEZA QUE SE GENERA AQUÍ, CONTINUARÁS VINIENDO...

La primera vez que llegué a Bocatas quedé totalmente paralizada. Todo a mi alrededor era horroroso: las personas que llegaban y sus rostros; el lugar en el que estábamos; los coches que llegaban, paraban y recogían la comida que se les ofrecía; todo. Aquel día venían conmigo varios amigos. A uno de ellos le dije: "Por favor, quédate aquí conmigo y no te muevas". Una mezcla de miedo y perplejidad se apoderaron de mí. Me parecía increíble que hubiera gente que pudiera perder su tarde de viernes dando comida y bocadillos en aquel lugar a aquella gente.

Cuando volvíamos, Jaime nos preguntó qué nos había parecido. Yo le conté que me había quedado completamente paralizada, que no pude hacer nada. Sólo sentarme y mirar todo lo que sucedía a mi alrededor. Jaime tan sólo me dijo: "Sólo si descubres la belleza que se genera aquí, continuarás viniendo...". Me sorprendió esa respuesta y le dije que me parecía imposible, que no sabía a qué belleza se refería cuando inmediata y aparentemente, todo era horroroso.

Hoy voy todos los viernes a Bocatas y todo aquello que me parecía horroroso, lo sigue siendo. Nada ha cambiado: sigue estando todo sucio, huele mal, siguen llegando rostros desfigurados y coches viejos; sin embargo, percibo la belleza. La belleza de uno que llega cansado y te cuenta lo que le ha pasado, lo que siente. La belleza de una madre que viene con su bebé y lo deja en tus brazos. La belleza de dos niños gitanos que se ponen a dar comida a los yonkis, cuando nunca antes les habían mirado a la cara. La belleza que se genera entre nosotros cuando es el momento del Ángelus. Y así, podría dar una larga retahíla de momentos...

Como siempre, sólo hace falta traspasar la apariencia de la realidad. Saber leer más allá de lo que ves en un primer momento. Yo no llegué sola a Bocatas y no estuve allí sola. Llegué de la mano de uno que me introdujo y me ayudó a traspasar toda aquella fealdad que veían mis ojos. Y hoy, sigue siendo así. Llegas a Bocatas y llegas a un lugar. Un lugar en el que se respira libertad, un lugar en el que uno puede ser como es y estar cómodo. Hoy estoy agradecida a esas tres horas que pasamos allí, tres horas en las que cualquiera que pase puede llevarse algo para comer y un poco de compañía. Tres horas agradecida a la amistad que allí se genera, fruto también de esta belleza.

Andrea

"Del grupo que aquí he reunido, habrás oído hablar, gozarías de estos rostros si los vieras. La energía que uno dedica a estas relaciones revierte toda entera en el propio corazón"

Grupo Rosa Blanca

LA AMISTAD DESEO, CARIDAD, FIDELIDAD

Estuve 15 años fuera del movimiento y siempre sentía la falta de algo, encontraba a mi alrededor indiferencia, agresividad, falta de vida interior y de búsqueda del sentido, el temor a expresar los sentimientos en un mundo en el que parecen estar cada vez más marginados o más reducidos a patrones. Era como dice Carrón "¿Que necesitas? Un amigo —que en cualquier situación, aunque hayas reducido tu horizonte- te abre de nuevo a toda la grandeza de tu yo preguntándote —“¿Que quieres tú?, alguien que vuelve a abrir tu herida humana, así se puede estar delante de la vida, delante de los amigos que no dejan de provocar y tu eres llamado por la realidad, a ser tu mismo.”.

En este sentido yo tenía una herida humana y sentía la necesidad de ese amigo que me abriese al horizonte, al deseo de mirar la realidad de una forma diferente. La compañía de Bocatas me provoca y hace que ese deseo se cumpla de una forma plena.

Yo experimento que mi relación con vosotros me agranda el corazón, y la base fundamental de la amistad es para mí la caridad, y la fidelidad. Caridad con uno mismo y con los demás y fidelidad para la vida y como lugar de encuentro con la presencia de Cristo hoy.

También necesitamos sentir la necesidad en esta compañía de que nadie de nosotros debe pasar los días guardando en sí mismo una tristeza que nadie note, o una necesidad de la que nadie se dé cuenta. Es necesario darnos a tope para que todo nuestro ser se apoye en la fidelidad y la unidad de esta amistad y así surgen rostros nuevos para la humanidad. Por eso bocatas es la razón de esta amistad para la humanidad, para la dimensión social y para la caridad.

Acabo con una frase de Don Giussani que es el ideal de la amistad para la vida que yo quiero y experimento en esa Compañía que es Bocatas: "pero la amistad es una experiencia poco frecuente. Una posibilidad de confianza radical frente a una persona que es solidaria con tu destino, con tu interés último y no con una idea". Luigi Giussani.

Seve

"El teatro y la vida me han enseñado que, al contrario de lo que decía Sartre, el otro no es el infierno, el otro es una oportunidad, una suerte. Elegí una profesión pública porque tengo un profundo amor por la gente."

Francois Cleuze (actor "Intocable")





"Ya no es central el esfuerzo de una inteligencia y de una voluntad constructiva, de una laboriosa fantasía, de una complicada moral, sino la sencillez de un reconocimiento; una actitud análoga a la de quien, al ver llegar a un amigo, le identifica entre los demás y le saluda"

L. Giussani. Los orígenes de la pretensión cristiana.

Llegué una noche fría cuando el verano estaba llegando a su fin. De camino a aquel lugar me preguntaba qué es lo que estaba buscando. Hacía ya dos años que intentaba encontrar respuestas en mi vida, sin que nada me pudiera responder. Ésta sería sólo una puerta más que quería abrir para, posiblemente, cerrarla después.

Por fin habíamos llegado. Bajamos del coche.

Un pequeño corrillo de gente llenaba el lugar. En el centro, una mesa, tres farolitos y algunos alimentos. Poco a poco, gente conocida se fue acercando a saludarnos. Intenté preguntar a algunos de ellos cuál era la historia de todo aquello, desde cuándo hacían esto y por qué. Admiré la fidelidad y generosidad con la que esta gente venía cada viernes a compartir su tiempo, y su vida.

Después, me acerqué a la mesa.

Desde allí mis ojos vieron algo que jamás pudieron olvidar. Eran los rostros, las miradas, las sonrisas, el miedo, las historias, de corazones que habían sido raptados hasta llegar a ser esclavos de la más brutal de las dependencias. Personas apeadas de su propia vida, lejos de ser lo que ellos habían soñado, lejos de vivir el proyecto que un día creyeron construir.

Sus manos estaban frías, sucias, estremecidas, temblorosas... ¿Estarían también así sus corazones?

Demasiada información para un solo día. Ya era la hora de volver a casa. Mi cabeza pensaba, pensaba, pero mi corazón permanecía algo dormido, casi anestesiado. La vorágine de la semana y el trabajo hicieron lo demás.

Sin embargo, según se acercaba el viernes siguiente algo comenzaba a encenderse dentro de mí. Las imágenes de lo que vi acudían a mi mente. Y un deseo de volver a aquel lugar comenzaba a golpearme fuertemente el pecho.

Y repetí...

Cuando uno llega a aquel lugar el corazón se apacigua. Y como me dijo un gran amigo, el criterio siempre en la vida es seguir lo que apacigua el corazón, seguir lo que responde a este deseo. Cuando uno llega a aquel lugar remoto y perdido, se encuentra. Allí siento que mis manos sirven para algo. Hay un destello grande y bueno que lo envuelve todo. El frío no duele, el cansancio no importa, la alfombra que cubre el suelo no asusta, la lluvia no moja...

Pero el secreto de aquel lugar no es ese.

Cuando miras de cerca a esta gente, sus miradas, sus sonrisas, sus palabras, sus historias... Alimentan y sustentan nuestras almas. Esa es mi humilde y gran realidad... ¿Quién alimenta a quién? Todos ellos, los que llegan cansados, los que llegan asustados, los que llegan alegres, todos ellos apaciguan mi corazón. Y esa noche cierran mis ojos dulcemente para que pueda dormir en paz.

Y allí siguen los que comenzaron esta historia, fieles guardianes de los corazones que perdieron su libertad. Grandes desde el principio, grandes hasta el final. Son sus miradas y sus sonrisas las que brillan con más fuerza. Es su fe, caridad y generosidad el faro del caminante perdido que quiere encontrar el camino de regreso a casa.

Rocit.

Qué bonito Chules que Cristo te haya iluminado en tu camino para llegar a ser Monje Urbano. Ya que, sin duda, no sabes, el bien que nos haces al saber que tu compañía y la de Nachito tienen gran importancia en mi vida.

Encontrar personas como tú que a parte de su vela aguanten la vela de los hijos de Bocatas es como encontrar una aguja en un pajar. De hecho yo le doy continuamente gracias a Dios por haberos conocido porque me hacéis superar esos agujeros negros en mi vida.

La verdad es que yo nunca he tenido amigos como vosotros que saben y enseñan a disfrutar de la vida así cristianamente con esa sencillez y esa grandeza humana que vosotros me transmitís. Cristo para darse a conocer tiene que hacerlo por medio de personas humanas, y hablando en una comida con Carmen, la amiga de Copito, le dije como me siento yo, cuando estoy contigo o con Nachito: volver a recuperar tu propia vida, sentirte querido por unos amigos, BOCATAS, que lo único que buscan es el bien para ti, que vuelvas a recuperar las riendas de tu vida. Entiendo mejor este camino gracias a vosotros, que me hacéis ver y sentir cosas que antes ni imaginaba. Cristo existe. Estoy tan feliz de teneros como amigos, no te lo puedes ni imaginar.... Me habéis vuelto a enganchar pero ahora es a la vida con dignidad. Que Dios os bendiga, por enseñarme el camino de la verdad.

Sandokán

(...) Pero pensándolo bien, creo que ya sé por qué te escribo. Una vez más, por darte las gracias. Ahora que me voy del instituto, ¿te acuerdas como empezó todo? Un 13 de Septiembre de 2006 (Sabes la buena memoria que tengo para estas cosas...) Recuerdo incluso lo primero que te dije: "Profe, ponme cerca, que no veo, el día 21 me ponen las gafas" Y de ahí hasta ahora. No me gusta mirarte como profesor aunque lo seas, me gusta mirarte como AMIGO, porque lo eres. De hecho sé por experiencia (y retomando un poco el hilo de lo dicho anteriormente) que una persona, cuanto más especial es para mí, más detalles recuerdo de ella. Así que si me acuerdo del cumpleaños de la vecina de la prima de la amiga de tu hermana, enhorabuena, eres especial para mí.

El caso es que con bocatas recuerdo TODO. Recuerdo incluso el primer día que fuiste a comer a mi casa. 30 de Junio. Había de comer tortellini. Y tú te sentaste al fondo. Desde el primer día que fui a Bocatas (5 de Marzo, 2010) mi vida ha cambiado. Te juro que cada vez que voy ese día duermo mejor, pensando que he hecho un bien, y es una de las veces en las que pienso que la vida tiene sentido para mí, que tengo que aprovechar este momento. Y pienso, que si una chica tan pesimista (O jodidamente realista, todavía no lo sé) y cabezota se siente satisfecha en Bocatas, es que Bocatas tiene ALGO. Llámalo misterio, amor, cercanía o magia pero... algo hay. (...) Estoy intentado dar sentido a mi vida, y se que el pilar fundamental es Bocatas. Y sobre todo, las personas de Bocatas.

Estibaliz

(...) maravillaos, a pesar de todo, yo tengo a Dios..., Dios es mi amigo..., que se hunda el sol, y se seque el mar de asombro..., Dios a mí me quiere tan entrañablemente, que si el mundo entero lo comprendiera, se volverían locas todas las criaturas y rugirían de estupor. Más aún... todo eso es poco. Dios me quiere tanto que los mismos ángeles no lo comprenden.

San Rafael Arnaiz Barón (1911-1938), monje trapense español Escritos espirituales, Dios y mi alma 04/03/1938



SONETO XXX

*Cuando en dulces sesiones, de meditar silente,
convoco en mi recuerdo los sucesos ya pasados,
suspiro la ausencia de tantas cosas queridas
y culpo con lamentos el tiempo que he perdido.*

*Puedo entonces mojar mis ojos, ignorantes al flujo,
por aquellos amigos que se tragó la noche
y renuevo mi llanto, con penas ya olvidadas
lamentando la pérdida de imágenes desvanecidas.*

*Me lamento de penas y desgracias pasadas
y cuento nuevamente de dolor en dolor
la tristísima cuenta de renovados llantos,
pagando nuevamente lo que antes ya pagué.*

*Pero si mientras tanto, pienso en ti, querido amigo,
mis pérdidas reparo y desaparecen mis penas.*

William Shakespeare

*When to the sessions of sweet silent thought
I summon up remembrance of things past,
I sigh the lack of many things sought,
And with old woes new wail my dear time's waste:*

*Then can I drown an eye, unesed to flow,
For precious friends hid in death's dateless night,
And weep afresh love's long since cancell'd woe,
And moan the expense of many a vanish'd sight:*

*Then can I grieve at grievances foregone,
And heavily from woe to woe tell o'er
The sad account of fore-bemoaned moan,
Which I new pay as if not paid before.*

*But if the while on thee, dear friend,
All losses are restored and sorrows end.*

¿Pero qué hago yo con amigos como éstos? esa pregunta me la hago porque no es evidente estar paseando por Vallecas con Magda y su chico, pero me sorprende haciéndolo con una normalidad que no me doy yo, sino que es este pegamento del que hablas, algo tan sencillo que mueve el corazón de forma excepcional...

Mónica

Mi amistad con la gente de Bocatas.

Después de veinte años de ser cristiano dentro de CL creía saberlo todo, tener la respuesta a todo, ya está, sé que estoy en el lugar adecuado, y parece que ya no necesito nada pues tengo unos "amigos" que siguen lo mismo que yo y por lo tanto tienen que ser "amigos" míos casi por obligación, caigo en el error de dar la amistad por supuesta y entonces llega la aridez en las relaciones que no sé muy bien de dónde sale pero está ahí.

Sólo puedo hacer una cosa: pedir al Señor que me dé unos amigos que me acompañen en la vida, y el Señor responde.

Aparece la gente de bocatas, como un soplo de aire fresco, con una humanidad nueva que me abraza, con una libertad en las relaciones que vuelve a ser un encuentro con Cristo hecho carne, podría dar algunos nombres, pero al final me dejaría otros que también son presencia de algo más grande. Es aquí en bocatas donde he reconocido de nuevo a Cristo, a través de unas personas que me han abrazado como fui abrazado hace veinte años la primera vez. Sin esto creo que es muy difícil mantenerse en un lugar, si esto falta yo por lo menos me borro, necesito ser abrazado así y también yo necesito abrazar así para que las relaciones no sean lo de siempre, para ir al fondo de lo que de verdad yo necesito en la vida, querer y ser querido.

Victor

Pero hay otros individuos, pocos, desde luego, que poseen una rara autenticidad. Y no es que sean maleducados ni groseros, no, nada de eso; también usan las inevitables mentiras prácticas y jamás llamarán foca a la vecina gordita. La diferencia está en que repelen las convencionalidades igual que el aceite escupe el agua. Son incompatibles con el lugar común. Es gente que, por ejemplo, sólo te pregunta aquello que de verdad desea conocer. Gente que te cuestiona cosas que los demás dan por sabidas. Y que, cuando habla, intenta ir hasta el fondo de lo que quiere decir, con todas sus dudas y sus emociones. Sacan su verdad a pasear, desnuda y frágil como un caracol que ha perdido la concha. Hay algo deslumbrante en esta gente tan auténtica, y algo también un poco incómodo, porque su presencia te hace agudamente consciente del peso muerto de todos tus tópicos. Su veracidad esencial ilumina el mundo, pero a menudo el mundo es como uno de esos clubes de copas que, de noche y con la música y los focos, parecen sitios rutilantes, pero que vistos sin gente a la luz del día se revelan como antros apestosos llenos de mugre. Y, aún así, ¡qué sensación de hondura da esta gente auténtica! La vida, junto a ellos, parece mucho más grande y más intensa.

Rosa Montero





Eminencia, queridos hermanos:

En este momento mi palabra sólo puede ser una palabra de acción de gracias. Gracias sobre todo al Señor por los muchos años que me ha concedido; años con tantos días de alegría, tiempos espléndidos, pero también noches oscuras. Aunque en retrospectiva se comprende que también las noches eran necesarias y buenas, motivo para dar gracias.

Hoy la palabra "Iglesia militante" está un poco pasada de moda, pero en realidad podemos entender cada vez mejor que es verdadera, encierra una verdad. Vemos cómo el mal quiere dominar el mundo y que es necesario entrar en lucha contra él. Vemos cómo lo hace de tantos modos, cruentos, con diversas formas de violencia, pero también enmascarado como bien y destruyendo de esta forma los fundamentos morales de la sociedad.

San Agustín ha dicho que toda la historia es una lucha entre dos amores: amor de sí mismo hasta el desprecio de Dios, y amor de Dios hasta el desprecio de uno mismo, en el martirio. Nosotros estamos en esta lucha y en esta lucha es muy importante tener amigos. Y por lo que a mí respecta, estoy rodeado de los amigos del Colegio cardenalicio: son mis amigos y me siento en casa, me siento seguro en esta compañía de grandes amigos que están conmigo y todos juntos con el Señor.

Gracias por esta amistad. Gracias a usted, Eminencia, por todo lo que ha hecho para organizar este momento y por todo lo que hace siempre. Gracias a vosotros por la comunión en las alegrías y en los dolores. Vayamos adelante, el Señor ha dicho: ánimo, Yo he vencido al mundo. Estamos en el equipo del Señor, por tanto en el equipo que vence. Gracias a todos vosotros. El Señor os bendiga, brindemos.

Discurso del Santo Padre en el almuerzo con los cardenales con motivo de su 85 cumpleaños

(.....)"En una Nochebuena fui a la Iglesia de Saint Patrick. Me dieron un asiento malísimo, detrás de una de las columnas enormes. Acababa de volver de Tokio. O algo así. Me puse a cantar porque me encanta cantar en coro. Pero me estaba durmiendo, porque llevaba varios días en pie, viajando; porque era un poco aburrida la misa. Y empecé a dar cabezadas, no veía nada. Entonces intenté mantenerme despierto fijándome en lo que veía en la página. Entonces se me hizo realmente evidente por primera vez. Ya me había pasado antes, pero ahora lo entendía de verdad: la historia de la Navidad. La idea de que Dios, si hay una fuerza de Amor y Lógica en el Universo, quiera explicarse a sí mismo ya es increíble. Que quiera explicarse y definirse convirtiéndose en un niño que nace en la pobreza de la paja, entre mierda y paja... Un niño.....Pensé: "caramba". Qué poético.....El amor incognoscible, el poder incognoscible, se define como lo más vulnerable. Ahí estaba. Y yo estaba ahí, y no es que no se me hubiera ocurrido antes, pero se me saltaron las lágrimas, y vi que aquello era una genialidad, que aquello era una absoluta genialidad, elegir un momento concreto en el tiempo y decidir convertirse en eso. Porque de eso estábamos hablando antes: el amor necesita dar con una forma, la intimidad necesita ser susurrada. En realidad, es lógico, es pura lógica. La esencia tiene que manifestarse. Es inevitable. El amor tiene que convertirse en una acción o en algo concreto. Tenía que pasar. Tiene que haber una encarnación. El amor tiene que hacerse carne"

Bono (U2)

